

Tiempos duros para migrantes

Más de 27 mil deportados en 2008.

Por: Edgar Gutiérrez

En 2008 fueron deportados desde EE.UU. más de 27 mil guatemaltecos. Eso es casi el 10 por ciento del total de deportados de ese país. O sea, la carga o en todo caso la vulnerabilidad de los paisanos en el norte, es de las más graves entre la comunidad de inmigrantes. Las cosas apuntan para peor conforme la depresión de los países ricos siga calando en el empleo. Durante esta crisis se han perdido en el mundo 20 millones de plazas. La tasa de desempleo en EE.UU.

cerró en 2008 con 7 por ciento, la más alta en 16 años. En España, otro imán de migrantes latinoamericanos, la desocupación es del 12 por ciento. La historia de las recesiones en los países con altos niveles de inmigración, dice que estos reaccionan cerrando las puertas y expulsando extranjeros. La competencia por los escasos puestos de trabajo se vuelve feroz y crecen las expresiones de xenofobia, algunas incluso mortales. El cuadro es complicado, pues en algunas actividades los extranjeros están mejor calificados que los locales y en otras –en el campo y cuidado de personas– trabajan jornadas muy extensas con bajos sueldos.

Los inmigrantes son los primeros en enviar las señales a sus países de origen y desalientan el flujo migratorio. Un estudio reciente en México mostró que el flujo migratorio hacia EE.UU.

cayó un 42 por ciento a causa de la caída de la oferta de empleo, no tanto por las barreras de seguridad. Pero en la medida en que en los países de origen la desaceleración y la recesión se asientan, es activado un nuevo expulsor de gente. Así está ocurriendo también en México con la caída real del salario en un 10 por ciento.

En Guatemala las remesas –desde que mejoraron las mediciones– muestran un crecimiento exorbitante, con muchas bondades para la macroeconomía (por ejemplo, cierre del déficit de balanza externa) y de derrame hacia los hogares (más del 20 por ciento de la población tiene las remesas como componente indispensable de sus ingresos, y de las familias que se han beneficiado de esos envíos por más de 3 años seguidos, el 10 por ciento salió de la condición de pobreza) y las actividades locales. En 2008 ese ritmo de crecimiento desaceleró por segundo año consecutivo y algunos especialistas estiman que este año el crecimiento será muy modesto.

Todo indica que debemos redoblar los esfuerzos internos y aumentar el cabildeo en EE.UU., pues los riesgos de empobrecimiento, desequilibrios macro y de seguridad son altos.